

Diario íntimo y otros escritos.

Soledad Acosta de Samper.

Edición y compilación de Carolina Alzate.

Bogotá: Panamericana Formas e Impresos, 2004.

*Primera versión recibida: 20 de mayo de 2005; versión final aceptada:
2 de junio de 2005 (Eds.)*

Este libro publicado con auspicios de la Alcaldía Mayor de Bogotá, es fruto de una Beca de Investigación Ciudad de Bogotá 2003. La editora y compiladora Carolina Alzate es profesora de la Universidad de Los Andes y tiene en su haber varias publicaciones referidas a Soledad Acosta de Samper, algunas de ellas en compañía de la investigadora Monserrat Ordóñez, pionera de los trabajos sobre la escritora decimonónica.

La edición de este *Diario íntimo y otros escritos* reviste especial importancia porque aporta nuevas obras originales para el estudio de esta escritora bogotana, además contiene un nuevo texto de crítica y ofrece a los investigadores de Acosta la posibilidad de adentrarse en su mundo personal y subjetivo durante los albores de su carrera literaria. Dice Alzate al referirse a los *otros escritos* incluidos:

El cuadernillo que transcribimos aquí está escrito en dos sentidos, de manera que comprende dos textos. El primero se titula *Pensamientos, apuntes y notas. En Guaduas, agosto de 1853*, y hemos decidido no incluirle en esta edición. El segundo, titulado *Reflexiones*, es el que transcribimos aquí. Está compuesto por dos textos: el primero, escrito en inglés, da cuenta de su primer encuentro con José María Samper y lo precede una reflexión. Aquí lo traducimos. El segundo es una relación ficticia sobre un personaje femenino de carácter romántico (1).

La compilación incluye además dos Apéndices con poemas de José María Samper.

El texto de *Reflexiones* es presentado en su original inglés con la respectiva traducción, párrafo a párrafo, en español. Esta transcripción bilingüe permite a los lectores sondear una voz desconocida en doña Soledad quien también a través de la lengua inglesa expresa su destreza y estilo

bien definidos. La narración ficticia es harto breve y representa a una mujer joven que habla en primera persona, sentada en su gabinete donde estudia literatura, filosofía, escribe versos y un diario. La joven anhela desarrollar el talento que le han dicho que posee. Busca un ser que la comprenda completamente en su capacidad de amar y en su deseo de conocimientos. Su pretendiente, Eduardo, la ama, sin embargo ella duda que sea posible encontrar en esa relación lo que espera del amor y finalmente no acepta casarse con él. Los pensamientos de esta joven se verán repetidos con frecuencia en el texto del *Diario*, el mundo no comprende a Soledad Acosta, ambas jóvenes, la de la narración y la del *Diario*, se autoeducan leyendo y escribiendo. La gran diferencia es que el amor de Soledad Acosta por José María Samper es firme desde un principio a pesar de todas las oposiciones.

La escritura del Diario se inicia el 14 de septiembre de 1853 y termina el 16 de noviembre de 1855. Algunas veces Soledad Acosta escribe a diversas horas del mismo día. Carolina Alzate afirma que el Diario puede estudiarse “al menos en tres hilos conductores: el de la autobiografía, el de la historia nacional y bogotana y el de la vida cotidiana” (xxi). La compiladora hace un estudio introductorio en el que toma como punto de partida la teoría de la autobiografía, pertinente para indagar el delineamiento de un tipo de subjetividad desde la escritura de un diario personal. Otro aspecto que Alzate resalta en el Diario, relacionado con el anterior, es el de la autofiguración romántica que en el caso de Soledad Acosta se da con respecto a su relación con el padre y el amado (luego esposo) como sus interlocutores ideales; ellos son los únicos que la conocen a cabalidad en sus sentimientos. Dice Acosta refiriéndose a José María Samper: “Él me dijo que era melancólica” (107). Alzate analiza certeramente que: “La subjetividad romántica es por esencia melancólica” (xxx), por otro lado ambos hombres conocen, respetan y apoyan las capacidades intelectuales de Soledad. No se evidencia en el Diario una relación de tal “simpatía” con las mujeres, ni siquiera con la madre de quien dice: “Mi madre estaba ahí. Pero ella no me comprende no toma interés en mi espíritu. Su amor hacia mí es grande pero *no me conoce...*” (83). Alzate apunta que “con frecuencia, esta figura materna aparece en el texto como antagonista con respecto a su amor y a sus sentimientos más delicados (xxviii)”.

Otro aspecto de la escritura que resalta Alzate son los comentarios antipatriarcales de Acosta en varias de las entradas del Diario; algo que aparecería también en su obra narrativa y en sus ensayos sobre el papel de

la mujer en la sociedad (xxxiii). En este *Diario* vemos a Soledad Acosta inmersa en dos mundos extremos; por un lado, el del aislamiento que refleja en su escritura; y por otro, una vida social activa, pues visita familiares y amigos y participa activamente en fiestas organizadas con motivos tan diversos como cumpleaños de amigas, matrimonios, fiestas tradicionales. El *Diario* presenta en gran parte el mundo íntimo de Soledad Acosta durante la época de su enamoramiento de José María Samper, quien había enviudado tres años antes de su relación con ella. Soledad conoció a la primera esposa de Samper, Elvira, y frecuentemente menciona su temor de no poder llenar el espacio dejado por ella, pues era hermosa y sensible. Una constante en cada una de las entradas del *Diario* es el tono de suspenso por volver a ver a su 'amado' quien se encuentra en campañas políticas lejos de Bogotá y a quien no consideran digno de ella ni su madre ni muchos de los amigos y familiares más cercanos. Hasta llegan a decirle que debe pedirle a Samper que deje la política para poder aspirar a su mano (134).

Es interesante anotar que en muchas entradas del *Diario* hay descripciones de emociones, de personajes, objetos, lugares y eventos sociales y políticos que parecen estar preparando a Soledad como la escritora que llegaría a ser. Incluso se evidencia en algunas de ellas cierto grado de ficcionalización, en unas explícitamente, en otras de forma implícita (ver páginas 36, 73, 156 entre otras).

Al entrar en el mundo literario de Acosta obtenemos un conocimiento de primera mano de su formación como escritora. Tanto en Aguadas como en Bogotá tiene acceso a la biblioteca de su casa en la que devora libros de Dickens, Lamartine, Plutarco, Virgilio, Etienne de Condillac, Germaine de Staël, Byron, Schiller, Metastasio, D'Israeli, Agripina Samper y José María Samper, entre otros. Como puede verse su inquietud académica es amplia, lee historia, filosofía, novela y poesía. Acosta incluye traducciones suyas y transcribe poemas enteros o extractos de ellos en español, inglés y francés y se hace posible pensar que uno que otro de estos poemas, según señala Alzate (14), sean de su pluma, lo que sería un descubrimiento pues hasta el momento no se habían identificado poemas en su producción literaria.

En este *Diario*, doña Soledad, intercala frecuentes comentarios sobre la situación política del país ante los que toma una posición clara. No se queda en una mera descripción de los hechos sino que realiza un análisis de los pros y los contras de lo que ocurre, habla de sus causas y de las consecuencias que acarrearán (434). Un seguimiento a estos testimonios

sería de gran interés para los investigadores de esta escritora en relación a su formación y visión políticas. El Diario de Soledad Acosta es una fuente relevante de información para los historiadores sobre la vivencia y la percepción de los eventos históricos, desde el punto de vista de una mujer tan cercana a la élite intelectual y política, de esos años tan llenos de acciones trascendentes en el devenir histórico de Colombia.

Los dos apéndices son compilaciones de poemas escritos por José María Samper a los que alude Soledad dentro de su Diario y cuya inclusión facilita entender el por qué Soledad cita un extracto o se refiere a tal o cual poema. El primer Apéndice, de 1855, se titula *Libro de los ensueños de amor: historia poética de bello ideal de la ventura por Soledad Acosta y José María Samper*, contiene 17 poemas, cuyo tema central es Soledad Acosta. El segundo apéndice es una selección de 4 poemas, titulada *Poemas de José María Samper*, que datan de fechas diferentes y de publicaciones diversas, los poemas se refieren a su primera esposa y su hija, ambas fallecidas.

El libro tiene un total de 650 páginas, más las 47 páginas dedicadas a la introducción con una cronología de los años que abarca el Diario. La edición es cuidadosa e incluye pies de página que dan información pertinente y necesaria sobre eventos históricos mencionados, da claridad sobre personas cercanas a la familia Acosta, provee explicación de locuciones de la época y de obras literarias citadas.

Carolina Alzate anuncia que su grupo de investigación está revisando otros títulos de Soledad Acosta publicados en revistas y periódicos, en especial novelas, con el fin de realizar una nueva edición de ellos en formato de libro. Dicho anuncio se debe tomar como un feliz augurio para quienes estudiamos los textos decimonónicos que han quedado perdidos en bibliotecas particulares o institucionales a las cuales muy pocos tienen acceso. Estas obras deben salir a la luz puesto que así se puede ampliar el horizonte de lo que ha sido y es la identidad / identidades de nuestra literatura y nuestra historia.

Beatriz Eugenia Aguirre
Profesora Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones
Maestría en Literatura Colombiana